

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE CADIZ

5623



HISPANOAMERICA Y LAS ACADEMIAS DE MEDICINA ESPAÑOLAS

SEPARATA

CADIZ - 1992



NOTICIAS HISPANOAMERICANAS EN LA PRENSA ANDALUZA DE LOS AUXILIARES SANTARIOS (1916-1936)

José Eduardo Lasarte y Francisco Herrera Rodríguez

SUMMARY

Hispanoamerican news from the sanitary auxiliaries in the Andalusian press (1916-1936). Jose Eduardo Lasarte Calderay, Francisco Herrera Rodríguez.

Through incomplete collections of some journals (*El Practicante Gaditano*, *El Practicante Sevillano*, *El Auxiliar Médico de Córdoba*, *La Matrona Hispalense* y *El Practicante Almeriense*), the following issues are assessed: news about Hispanoamerica reported by the sanitary auxiliaries of the *Compañía Trasatlántica*, the adventures of Valiente (a sanitary auxiliary from Seville), the relationships between Puerto Rico and Almería.

INTRODUCCION

Las profesiones auxiliares sanitarias (practicantes, matronas, enfermeras...) en nuestro país aún no han recibido el adecuado acercamiento historiográfico, estando necesitadas de estudios minuciosos que nos hagan comprender cómo han evolucionado estas profesiones desde que, por ejemplo, Claudio Moyano en 1857 crea la titulación de practicante, o Federico Rubio crea en 1896, en Madrid, nuestra primera escuela de enfermeras. Se puede afirmar rotundamente que en estos momentos la investigación histórica de la enfermería comienza a caminar, pero con pasos todavía cortos e inseguros. Una de las razones de esta situación hay que buscarla, quizá, en que en la historia de las profesiones auxiliares sanitarias no aparecen nombres relumbran-

tes o trabajos científicos que impresionen la sensibilidad del historiador de las Ciencias de la Salud, prefiriendo por tanto acercarse a las grandes figuras de la medicina y a las actuaciones y obras que ejecutaron. Sin embargo, pensamos que el análisis de la labor realizada por practicantes, matronas o enfermeras, vendría a complementar mejor el conocimiento de la evolución histórica de la asistencia a los enfermos, así como la evolución sociológica que se ha ido produciendo en nuestro país. Y no se piense que esta última afirmación es mera retórica, pues estas profesiones pueden ser estudiadas desde multitud de perspectivas; por ejemplo, planes de estudios, reivindicaciones laborales, sus actuaciones en tiempos de epidemia, la constitución de sus especialidades, los roces profesionales entre ellos mismos y con el estamento médico, etc.

Y en cuanto a fuentes documentales, no se puede decir que sean escasas, desde libros de textos, expedientes académicos a reglamentos de hospitales, etc., ofrecen suficiente información como para que incrementemos sustancialmente los estudios historiográficos sobre estas profesiones.

Unas fuentes documentales escasamente estudiadas en nuestro país son los periódicos profesionales que han generado los auxiliares sanitarios, sobre todo en el primer tercio de nuestro siglo. Es por lo que en el momento actual nos encontramos realizando una labor de catalogación, clasificación y estudio de este material periodístico publicado en Andalucía, pues si nos acercamos a los mismos, aunque sea someramente, tendremos ocasión de comprobar el importante caudal de información que atesoran.

Aprovechando la ocasión que nos brinda estas *III Jornadas de Historia de la Medicina Hispanoamericana*, hemos decidido entresacar y comentar las noticias socio-sanitarias de carácter hispanoamericano que contienen los periódicos andaluces de los auxiliares sanitarios que hemos localizado hasta el momento, y que serán citados de forma sumaria en el apartado de Material y Método. Y todo ello con el fin de conocer si existieron vinculaciones o comunicaciones entre estos profesionales sanitarios de ambas orillas del Atlántico, de qué tipo, y si las relaciones estaban determinadas por una afán de influencia mutua de carácter práctico en la profesión o, si más bien, estaban presididas por meros acercamientos formales y de cortesía.

Debemos precisar que las fechas que acotan el título de nuestro trabajo, 1916 y 1936, tan sólo indican la datación del número de revista más antiguo y más moderno del conjunto documental que manejamos para la presente comunicación.

MATERIAL Y METODO

Los periódicos andaluces que hemos utilizado para realizar la presente comunicación son los que a continuación exponemos:

- “El Practicante Gaditano” (1)
- “El Practicante Sevillano” (2)
- “El Auxiliar Médico de Córdoba” (3)
- “La Matrona Hispalense” (4)
- “El Practicante Almeriense” (5)

(1) De “El Practicante Gaditano”.

Los números localizados están comprendidos entre los años 1916 y 1936.

A continuación reseñamos los números que no han podido ser localizados en cada año.

1916. Los números de Enero a Noviembre.

1917. Los números de Marzo a Agosto.

1920. Los números de Julio, Agosto y Noviembre.

1926 y 1927. Faltan los dos años completos.

1928. Los números de Enero a Mayo y de Agosto a Diciembre.

1929. Los números de Enero a Noviembre.

1933. Los números de Agosto a Diciembre.

1935. Los números de Junio a Octubre.

1936. Los números de Marzo y de Mayo a Diciembre.

En total se han localizado 168 números de “El Practicante Gaditano”.

Como dato complementario podemos comentar que el primer director de la revista, localizado, ha sido D. Julio Cabilla y Alberti (1916).

(2) De “El Practicante Sevillano”.

Los números localizados están comprendidos entre los años 1923 y 1936.

Reseñamos los números que no han podido ser localizados, en cada año.

1923. Los números de Noviembre y Diciembre.

1924. Los números de Febrero y Junio a Diciembre.

1925. Los números de Febrero a Diciembre.

1926, 1927, 1928, 1933. No hemos localizado ningún número.

1934. Los números de Enero a Marzo y de Mayo a Agosto.

1935. Los números de Enero, Febrero, Abril, Junio y de Agosto a Diciembre.

1936. Los números de Enero a Marzo y de Julio a Diciembre.

En total se han localizado sesenta y cuatro números.

El primer director que figura ha sido D. Joaquín Gutiérrez.

(3) De “El Auxiliar Médico de Córdoba” sólo hemos localizado el número 117, correspondiente al mes de noviembre de 1935.

Figura como director: Rafael Morales Castro.

(4) De “La Matrona Hispalense” se han localizado los números correspondientes a agosto y diciembre de 1929 y enero y agosto de 1930. La directora del periódico era Dña. Rosalía Robles Cerdán.

(5) De “El Practicante Almeriense”.

Los números localizados están comprendidos entre los años 1928 y 1936.

Reseñamos los que no hemos localizado de cada año.

1928. Los números de Enero a Mayo y el correspondiente al mes de Octubre.

1929. El número del mes de Diciembre.

1931. No ha podido ser localizado ningún número.

1932. Los números de Enero a Agosto y el correspondiente al mes de Noviembre.

1933. El número del mes de Septiembre.

1936. Los números Enero y Febrero y de Julio a Diciembre.

En total se han localizado de esta revista 60 números.

Uno de los directores fue D. Manuel Gil Segura.

La localización de un total de 297 números de estas revistas ha sido complicada, ya que es un fondo documental que no ha sido valorado en su justa medida y, por tanto, no ha existido un interés por su conservación. Este es el motivo que falten tantos números intermedios en las colecciones que hemos manejado, y que vamos completando pacientemente visitando archivos madrileños (Biblioteca y Hemeroteca Nacional), archivos municipales andaluces, bibliotecas de los actuales colegios profesionales de enfermería y, cómo no, recurriendo a las colecciones privadas que practicantes de avanzada edad conservan entre sus documentos. Así mismo, debemos añadir que no hemos localizado ningún número de "El Auxiliar del Médico de Jerez," "El Practicante Malagueño", "Colegio Practicante de Granada", "El Practicante en África de Melilla" y del "Boletín Oficial del Colegio Practicantes de Jaén".

El método que hemos utilizado es el heurístico, preconizado por Salmón (6), que consiste en la búsqueda, análisis y exposición del hecho histórico. En definitiva, compartimos la idea orteguiana que considera la Historia como un ensayo de resurrección del pasado (7) y la afirmación de Granjel que la comprende como un órgano de conocimiento de nosotros mismos (8).

Por tanto, entendemos que la indagación de este particular aspecto que nos ocupa posee el interés cultural de conocer las relaciones sociales de los profesionales sanitarios y su repercusión en la asistencia de los enfermos.

RESULTADOS

Adelantemos que en cuatro de los cinco periódicos citados hemos encontrado noticias relacionadas con hispanoamérica, y que son: "El Practicante Gaditano", "El Practicante Sevillano", "El Practicante Almeriense" y "La Matrona Hispalense". Advertimos también que el caudal de noticias no es abundante, pero como se podrá apreciar en las líneas que siguen, algunas poseen interés suficiente para ampliar en futuros trabajos la búsqueda documental que nos ilumine sobre los mismos.

Si nos centramos en primer lugar en el periódico *El Practicante Gaditano* (9), podemos glosar diversos tipos de noticias. Destaquemos cómo en ésta publicación existía la costumbre, sobre todo en muchos

(6) SALMON, P.: *Historia y crítica. Introducción a la metodología histórica*. Ed. Teide. Barcelona, 1978. P. 37.

(7) ORTEGA Y GASSET, J.: *Historia como sistema y otros ensayos filosóficos*. Ed. Sarpe. Madrid, 1984. P. 132.

(8) GRANJEL, Luis S.: *Estudio histórico de la Medicina. Lecciones de metodología aplicada a la Historia de la Medicina española*. Salamanca, 1961. P. 13.

(9) Cf. HERRERA RODRIGUEZ, F.: "Una revista profesional: El Practicante Gaditano (1916-1939)". En Idem: *Estudio sobre las profesiones auxiliares sanitarias en Cádiz (siglos XIX y XX)*. Ejemplar mecanográfico cedido por el autor. (En prensa)

números fechados entre 1916 y 1928, de glosar noticias de la *Compañía Trasatlántica*, haciendo referencia concreta a los practicantes del colegio gaditano que hacían travesías marítimas a Centro y Sudamérica. Así vemos como Aurelio Dañino Lamas (10) viajó a Centro América ejerciendo la profesión a bordo del vapor correo *Manuel Calvo*. O los diversos viajes que hicieron a Argentina, en el vapor *Infanta Isabel de Borbón*, los practicantes Juan Medina Orellana, José Sánchez Camacho, Manuel Ramírez Arenillas y Francisco García Sánchez. A este mismo país viajaron, a bordo del vapor *Reina Victoria Eugenia*, Narciso Romero y Manuel Cantillón García. En la Isla Panay, Manuel Plata Durán realizó travesías a Centro América. Y en el trasatlántico *Montevideo*, José Arístides Gómez, viajó a La Habana (11).

No ha de extrañar que la revista gaditana ofrezca tanta información sobre travesías marítimas a Hispanoamérica, debido a que en estos años Cádiz era uno de los lugares claves para las compañías marítimas de transporte de pasajeros (12). Y lógico es que destacasen la labor que en esos barcos realizaban los practicantes del colegio gaditano. Labor, sin duda, compleja y meritoria, pues realizar la cirugía menor en viajes de largas travesías debía provocar el curtimiento y la experiencia en el ejercicio profesional.

El Practicante Gaditano, en sus números de diciembre de 1918 y enero de 1919, publica noticias de interés sobre una de las grandes catástrofes sanitarias del primer tercio del siglo XX: nos referimos a la epidemia gripal de los años 1918-19. Así vemos cómo se destaca la conducta profesional del practicante del colegio de Cádiz, Baldomero García Godoy, que embarcó en el vapor *Alfonso XII*, que salió de La Coruña con destino a La Habana el 22 de septiembre del referido año, llevando a bordo 1.100 pasajeros y 200 tripulantes. Leamos literalmente el comentario de la revista: "A los cuatro días de navegación se presentaron tres casos de gripe, propagándose con tal rapidez y gravedad, que a los pocos días pasaban de seiscientos los atacados, sin que hubiera más personal sanitario que un médico, un practicante y un enfermero. Quien conozca el servicio de los barcos ya se formará idea de lo imponente del cuadro. La conducta seguida por nuestro compañero, así como la del médico Don Antonio Barriralo y la del enfermero, cuyo nombre sentimos ignorar, fué de verdadero heroísmo.

(10) "El Practicante Gaditano": XIX (1934), 207. P. 5. Fue director D. Aurelio Dañino Lama, de Enero de 1926 hasta Enero de 1927.

(11) "El Practicante Gaditano": I (1916), 2, pp. 10 y 11; II (1917), 3, p. 24; II (1917), 11, p. 8; II (1917), 13, p. 16.

(12) CF. Sobre este aspecto a QUERO, Joaquín:

Guía para el Turista en Cádiz y la Provincia.

Imprenta Manuel Alvarez (Feduchy, 12). Cádiz, 1918

Por este libro sabemos que la delegación en Cádiz de la Compañía Trasatlántica estaba en la C/ Isabel la Católica nº 3. Asimismo, también se pueden leer los servicios marítimos que prestaba esta compañía.

Sin descansar ni apenas comer en toda la travesía, ejerciendo toda clase de funciones, hasta inhumación de los cadáveres (...). atendiendo a los enfermos, alentando a los no atacados y arriesgando constantemente su vida con conciencia exacta del peligro" (13). Esta actuación profesional del practicante Godoy hizo que en el mes de diciembre de 1918, el presidente del colegio de Cádiz, Sr. Ceballos, solicitara para él al Gobierno una recompensa. Concediéndole finalmente, en octubre de 1919, la Cruz de Beneficencia de segunda clase con el distintivo morado y blanco (14).

En noviembre de 1925, aparece en *El Practicante Gaditano* un artículo firmado en Buenos Aires, por Alfonso González Brioso, primer médico del vapor *Reina Victoria Eugenia*, en el que se queja de que la legislación española tan sólo dispone que debe llevar médico todo buque destinado al cabotaje internacional, así como los que viajan entre la Península y Canarias, que estén autorizados para llevar más de cien pasajeros y que empleen en sus travesías más de cuarenta y ocho horas, incluyendo en este tiempo las escalas, así como los barcos que transporten mercancías cuya tripulación exceda de cuarenta hombres, "siempre que en sus travesías toque en puerto donde existan como endémicas la peste, el cólera, la fiebre amarilla". Señala, pues, González Brioso la situación lamentable en que quedan los barcos destinados al transporte de mercancías "con cuarenta o más hombres de tripulación, empleando en sus travesías, de Cádiz a Buenos Aires, por ejemplo, más de treinta días (a siete o nueve millas por hora), expuestos constantemente por lo rudo y peligroso de sus trabajos a accidentes o enfermedades, no tienen derecho a recibir asistencia hasta su llegada a puerto". No duda este sanitario en tildar de injusta la situación a la que quedan sometidos sus compañeros "los obreros del mar", reivindicando la necesidad de que estos buques lleven un médico del Cuerpo de la Marina Civil, "permitiendoseles en determinados casos en los que el número de personas a bordo y los días de viaje sean escasos, que este sea sustituido por un Practicante, carrera que tal y como está constituida merece toda confianza, pues se les exige poseer el título un plan de estudios y certificación de prácticas en Hospitales muy suficiente para el desempeño de su misión; además, hace ya muchos años, por el cargo que ocupo, conozco los buenos servicios, muchas veces ignorados que prestan a bordo estos Auxiliares de la Medicina" (15). González Brioso también reivindica la necesidad de que se cree el Cuerpo de Practicantes de la Marina Civil, circunstancia que según su opinión redundaría en beneficio de la

(13) "El Practicante Gaditano": III (1918), 26. pp. 8 y 9; IV (1919), 27, pp. 5-6 y 7-8.

(14) "El Practicante Gaditano": III (1918), 26. pp. 8-9.

(15) "El Practicante Gaditano": X (1925), 109. pp. 5-6 y 7.

salud y la seguridad de los trabajadores que viven del mar, que se encuentran en injusta desventaja a la hora de recibir asistencia médica inmediata.

Como se puede apreciar, no son abundantes las noticias hispano-americanas en este periódico gaditano, aunque también prestó atención a los preparativos del Congreso Médico Iberoamericano de Sevilla de 1924, con reseñas muy escuetas (16).

Igualmente, *El Practicante Sevillano*, en los números que hemos podido consultar, no es especialmente prolijo en cuanto a noticias socio-sanitarias hispanoamericanas. Sin embargo, aparecen noticias muy concretas que nos hacen vislumbrar la existencia de vínculos entre este periódico sevillano y la enfermería cubana. Por ejemplo, se especifica en el periódico andaluz la existencia de correspondencia y contactos personales con miembros de la *Asociación de enfermeros graduados y alumnos*, de la República de Cuba; concretamente, se da cuenta en marzo de 1929, de la visita que un miembro de este colectivo, Bernardino García, realizó a los miembros del comité ejecutivo de la revista (17). En el número de septiembre de 1929, la revista da cumplida cuenta de la visita de otro enfermero cubano, Juan A. Fragüio, referenciando que se produjo un intercambio de ideas y opiniones sobre el estado de la profesión en ambos países: "El comité ha recibido la gratísima visita de D. Juan A. Fragüio, enfermero de Cuba, que nos ha proporcionado, con el placer de saludarle, interesantes pormenores del ejercicio de la profesión en aquellos territorios, llevándose a su vez datos de nuestra organización y vida profesional, para estudio y acoplamiento en lo posible, a las condiciones en que allá se desenvuelven aquellos compañeros" (18). Asimismo, en la relación de revistas que *El Practicante Sevillano* recibía en su redacción, consta expresamente *El Enfermero Cubano*, editado en La Habana (19).

Aparece también en la revista sevillana un curioso artículo, en el número de mayo de 1930, firmado por Manuel Valiente y que lleva un peripatético título, *Historia andante de un practicante sevillano (Diario de un navegante)*. Este pequeño artículo de Valiente es una glosa de su actuación profesional como practicante en diferentes países sudamericanos. Leamos su gráfica descripción: "Terminada nuestra querida carrera solicité el embarque como practicante en la Compañía Trasatlántica Española de Navegación en cuyo vapor *Reina Victoria Eugenia* ingresé 3 meses después haciendo en él 17 viajes al hermosísimo Buenos Aires pasando por la no menos grandiosas capitales Montevideo, Rio de Janeiro, etc., después fui pasando sucesivamente por las líneas del Japón, Centro América y Norte América cambiando

(16) "El Practicante Gaditano" IX (1924) 94, p. 5.

(17) "El Practicante Sevillano": VII (1929), 59. pp. 10 y 11.

(18) "El Practicante Sevillano": VII (1929), 64. p. 6.

(19) "El Practicante Sevillano": VIII (1930), 68. p. 27.



siempre de barco, según las exigencias de la compañía y cruzando la sábana oceánica en todas direcciones; 3 años de ésta vida fueron suficientes para anhelar otros horizontes, digamos por ejemplo terrestre y solicité mi desembarco en el Uruguay en cuya españolísima capital Montevideo encontré reconocimiento legal a nuestra carrera, ingresando como practicante cloroformista en la Clínica Italiana del doctor Rossi, cuyo jefe sentía una gran simpatía por los españoles, cuando ya me creía completamente aclimatado en el simpático Montevideo, hice amistad con el Doctor Jaz V. Price, cirujano yanqui, que venía por Sud-América en viaje de estudios, el cual me contrató como Practicante Jefe encargado del Hospital Caracoles (no había médico), Departamento de Inquisivis, Bolivia a 5.600 metros sobre el nivel del mar...". Manuel Valiente, después de su experiencia humana y sanitaria por países americanos, regresó a Sevilla y decidió contar en un breve artículo sus vivencias desde su destino como practicante civil del Aeródromo de Tablada (20). Glosas profesionales como las de este practicante, son totalmente necesarias para ir comprendiendo mejor las actividades que estos sanitarios han ejercido en la primera mitad de nuestro siglo.

Sobre *El Practicante Sevillano* diremos finalmente, que también ofrece noticias muy breves sobre la famosa *Exposición Iberoamericana de Sevilla*, del año 1929 (21).

Los números localizados de *El Practicante Almeriense* tampoco poseen un gran caudal de noticias hispanoamericanas. Sin embargo, sí encontramos algunos artículos firmados por Lucas C. Muñiz en Puerto Rico. El primero de estos trabajos firmados por Muñiz aparece en la revista en diciembre de 1928, y lleva por título *A los Practicantes de Puerto Rico*, haciendo referencia constantemente en el mismo a la necesidad de que se potencien los estudios de practicante, como primer auxiliar del médico; sin duda, temiendo que la creciente especialización reste importancia al estamento profesional al que pertenece, por ello reivindica que "en la práctica de la Cirugía Menor, en la anestesia, en los casos de enfermedades venereas en el hombre, en el laboratorio y en fisioterapia, la utilidad del practicante es inestimable" (22).

En abril de 1929 aparece el *El Practicante Almeriense* una doble aportación de Lucas C. Muñiz. En la primera comunica que difunde entre los practicantes puertorriqueños la existencia de revistas españolas de practicantes, entre las que se encuentran por supuesto la revista de los profesionales almerienses. Y hace una propuesta concreta e interesante: "Vuestra correspondencia me hace pensar en la posibilidad, en no lejano día, de crear una entidad HISPANO AMERI-

(20) "El Practicante Sevillano": VIII (1930), 72. pp. 26 y 27.

(21) "El Practicante Sevillano": VIII (1930), 73. p. 25.

(22) "El Practicante Almeriense": X (1928), 109. pp. 3, 4, y 5.

CANA que agrupe a los que ostenten el título de Practicantes de Medicina y Cirugía, cosa que, dados los lazos de sangre y de idioma que nos unen, llamará la atención de todos aquellos que siguen con interés el desarrollo de nuestras sociedades. Nuestra metrópolis ha cambiado, pero nuestra alma, nuestros sentimientos están arraigados en nuestra sangre y por tanto somos españoles” (23). Debemos añadir nosotros que, hasta el momento, no hemos encontrado ningún dato que revele la posible gestación de esta asociación hispanoamericana de practicantes.

La segunda aportación de Muñiz a que hacemos referencia es el *Trabajo leído en la Asamblea anual de la Asociación de Practicantes de Puerto Rico, efectuada el 16 de diciembre de 1928 en la ciudad de Arecibo* (24). En esta extensa alocución, el practicante puertorriqueño Lucas C. Muñiz insiste en tres cuestiones que a nosotros nos interesa subrayar. Por un lado, denuncia el gran intrusismo profesional que en la Isla sufren los médicos, practicantes y la *Nurse*, únicos profesionales con diploma reconocido para el ejercicio profesional. En este escrito se recoge una denuncia concreta: “... muchos farmacéuticos practican a diario pequeñas operaciones hipodérmicas e intravenosa”, constituyendo estas acciones un grave perjuicio para médicos y practicantes, “quienes son los únicos autorizados para hacer estos trabajos”. Otro aspecto que resalta en su escrito este profesional de Puerto Rico, es el gran entusiasmo y la gran “cohesión en la clase” que poseen los practicantes españoles, resaltando cómo en el *Congreso de Practicantes de Madrid* (1921), “se agruparon los muchos colegios que ya existían, constituyendo la Federación Nacional...” Lamentándose muy elocuentemente de que “nosotros en Puerto Rico no contamos con publicación alguna que nos defienda”, mientras que cita las muchas que existen en España, como *El Boletín Oficial de los Practicantes de Medicina y Cirugía del Colegio de Madrid.*, *El Boletín Oficial de los Practicantes de Gijón*, *El Auxiliar de Medicina y Cirugía*, *El Practicante Almeriense*, *El Practicante Gaditano*, *El Practicante Toledano*, *El Practicante Malagueño*, *El Boletín de la Federación Vasco-Navarra de Practicantes*, *El Practicante en Africa (editado en Melilla)* y *El Practicante Alicantino*. Y la tercera cuestión que, como la anterior, denota un gran interés de los practicantes puertorriqueños por la organización y enseñanza profesional de sus homólogos españoles, es el reconocimiento de Lucas Muñiz al *Manual del Practicante*, del Dr. Felipe Sáenz de Cenzano (25), encargado durante veintiocho años de la enseñanza oficial de la carrera de Practicantes en la Facultad de

(23) “El Practicante Almeriense”: XI (1929), 113. p. 8.

(24) “El Practicante Almeriense” XI (1929), 113. pp. 9, 10, 11, 12 y 13.

(25) Existen varias ediciones de este libro. Cf. por ejemplo, SAENZ CENZADO, Felipe: *Manual del Practicante*. Zaragoza, 1922.

Medicina de Zaragoza (26), pues en la isla caribeña se utilizó este texto para enseñar a los practicantes "Anatomía y Fisiología de aparato genital, Patología del embarazo y mecanismo del parto, ilustrando en profusión de detalles el proceso a seguir por el Practicante en cada uno de esos períodos".

A través de las líneas precedentes hemos podido comprobar cómo *El Practicante Almeriense*, en algunos números de los que hemos localizado, dio cabida a una corriente de comunicación con los practicantes puertorriqueños, así como, en 1929, a través de sus páginas se hacía eco de la noticia publicada por la revista *El Enfermero Cubano* del peligro de escisión existente en la asociación de enfermeros de dicho país, recomendándose lo siguiente desde la revista andaluza que comentamos: "... de desear sería que los compañeros enfermeros cubanos depusieran tal actitud, teniendo en cuenta una firme unión colectiva, dando fin a tal incidente que los consume estérilmente. Los practicantes de esta tierra así lo esperan del alto civismo societario de los compañeros de Asociación de Enfermeros Graduados de Cuba" (27).

Sólo nos queda comentar, respecto a esta revista almeriense, que también ofrece una breve reseña sobre intervenciones de Gregorio Marañón de Cuba (28).

Muy pocos números hemos localizado hasta el momento de la revista profesional *La Matrona Hispalense*, por eso pocas referencias hispanoamericanas pedemos ofrecer. Tan sólo una. Concretamente, la reproducción que hace esta revista de un trabajo del Dr. Juan Artiga, publicado en febrero de 1929, en el periódico *Carteles*, de la Habana, y que lleva por título *Las angustias y zozobras de los cobardes*, en el que realiza una serie de consideraciones filosófico-médicas sobre la forma en que espiritualmente debe afrontar la vida el ser humano (29).

Hasta aquí la revisión que hemos realizado para esta pequeña comunicación, comentando noticias relacionadas con hispanoamérica, aparecidas en la prensa de los profesionales auxiliares sanitarios andaluces. Tan sólo nos queda apuntar que consideramos útiles estas concretas fuentes documentales para el conocimiento adecuado de la evolución histórica de la enfermería española. Y en cuanto a los vínculos hispanoamericanistas que se establecieron a través de esta prensa profesional andaluza, somos conscientes de que quedan muchos números por localizar, y pensamos también que algunas de las noticias que aquí hemos glosado sumariamente, ofrecen claves para la profundización en el conocimiento de las relaciones existentes entre los auxiliares del médico españoles y los sudamericanos .

(26) Este dato, así como una fotografía de Felipe Sáenz de Cenzano, pueden verse en "El Practicante Aragonés", XXVIII (1933), 419, p. 2.

(27) "El Practicante Almeriense": XI (1929), 112. p. 5.

(28) "El Practicante Almeriense": X (1928), 104. p. 11.

(29) "La Matrona Hispalense": I (1929), 5. pp. 16 y 20.